

Palabras de Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la
Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)

en la inauguración del seminario

*La tecnología digital frente a los desafíos de una educación inclusiva en América Latina: algunos
casos de buenas prácticas*

Santiago, 26 de abril de 2012

Buenos días a todos y a todas. Les doy la más cordial bienvenida al seminario *La tecnología digital frente a los desafíos de una educación inclusiva en América Latina: algunos casos de buenas prácticas*.

Saludo especialmente a Juan Carlos Tedesco, experto en políticas educativas y exministro de Educación de la Argentina. Muchas gracias por estar aquí. A Francesc Pedró, experto en tecnologías y educación que desarrolla su labor en la UNESCO en París, y a todos quienes estarán con nosotros en este seminario.

También saludo a Martin Hopenhayn, Director de la División de Desarrollo Social de la CEPAL, que me acompaña; a Mario Castillo, coordinador del proyecto @LIS; a Guillermo Sunkel, sin quien esta reunión no hubiera sido posible, y a Susana Agüero, representante en Chile de la Delegación de la Unión Europea.

Este es uno de los proyectos prioritarios de la CEPAL, ya que consideramos que el cierre de las brechas digitales es muy relevante para alcanzar la igualdad. Me alegra que especialistas, académicos, autoridades del sector público y de las agencias de las Naciones Unidas se den cita aquí para analizar cómo podemos avanzar hacia una sociedad de la información sostenible, competitiva e inclusiva.

Este proyecto apunta a mejorar el acceso de la población a las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) y a mejorar su calidad de vida. En la reciente Cumbre de Cartagena presenté a los Jefes de Estado un dato revelador: en Europa una conexión de banda ancha de 1 Mbps cuesta 5 dólares en promedio, en tanto que en América Latina y el Caribe cuesta 25 dólares, es decir, 5 veces más. Esto, si hablamos de promedios, porque en Bolivia, por ejemplo, la conexión cuesta 300 dólares al mes. Todavía tenemos en América Latina y el Caribe un acceso a la banda ancha lento y de mala calidad.

En la CEPAL, con el apoyo de la Unión Europea estamos promoviendo la idea de que la banda ancha se convierta en un bien público global, no necesariamente gratuito pero sí apoyado en un pilar solidario de acceso barato para que llegue a toda la población. Si logramos esta meta, el aprovechamiento de las TIC, especialmente en educación, será mucho mayor.

Justamente, el beneficio de las TIC en la educación ha sido uno de los fundamentos del trabajo de la CEPAL en el programa @LIS2. Mediante diagnósticos, estudios, sistematización de buenas prácticas y de políticas, se ha logrado un mejor conocimiento sobre el estado de desarrollo de

las TIC en el sector educativo y sobre cuál puede ser su aporte a la inclusión y a la reducción de desigualdades sociales.

Durante estos dos días ustedes tratarán sobre prácticas tan interesantes como la del Uruguay, con su programa “una computadora por niño”, o las de la Argentina, Chile, Colombia, Costa Rica, México o Panamá, que incluyen a poblaciones tanto urbanas como rurales, a grupos indígenas y a otros con necesidades especiales. También se internarán en los escenarios futuros de las políticas de TIC en educación, en el rol de la tecnología en la educación en el siglo XXI y su contribución al derecho a la educación, y espero que puedan darnos algunas recomendaciones de políticas.

Como me comentaba un colega mexicano, algunas de las brechas que debemos analizar están relacionadas con el hecho de que muchos jóvenes ya no reciben suficiente de la escuela porque, dado que tienen tanto acceso a las tecnologías de la información, a las redes, sienten que el profesorado se quedó atrás. No basta con dar los equipos, las computadoras, ni siquiera la banda ancha. Hay que facilitar también una estrategia de pensamiento crítico donde se inserte la información recibida, de lo contrario, podemos convertirnos en simples receptores de una información desordenada para la formación de los jóvenes.

En la perspectiva de desarrollo propuesta por la CEPAL, centrada en la búsqueda de la igualdad, la educación es fundamental. En este sentido, sostenemos que la educación no es un proceso espontáneo, sino que necesita de políticas públicas activas.

No me gusta hablar de capital humano, sino de la construcción de capacidades humanas. El próximo año, la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) estará bajo la coordinación de Cuba y uno de los grandes temas que Cuba quiere abordar a través de ese mecanismo, precisamente, es el analfabetismo funcional. No se trata ya de si sabemos leer y escribir, sino de si nuestra educación está en función de los requerimientos de desarrollo de nuestros pueblos. A mí me parece que la cuestión radica en cómo lograr que las TIC se pongan al servicio de los principios de igualdad, calidad e inclusión social, y que sean uno de los instrumentos de tránsito hacia la futura generación.

Creemos que una sociedad con más educación, con una educación funcional según las necesidades del desarrollo, puede hacer más equitativa la estructura del ingreso, uno de los grandes temas de nuestra región. Es decir, permitiría incrementar la productividad no por la vía de bajar salarios, sino a partir de las capacidades de innovación, del salto tecnológico. Esta es la clave: el progreso técnico.

En la región hemos tenido notables resultados en las últimas décadas, como la universalización de la educación primaria. La tasa neta de esta matrícula alcanzó el 95% de la población en los años 2007-2009. También se ha generalizado la matrícula en los primeros años de la secundaria, llegando al 78%. Con relación a la paridad de género se ha avanzado en acceso, progresión y logros en los distintos niveles educativos. Hoy, muchas mujeres están mejor preparadas que los hombres en general. Lo malo es que después de que se preparan, tienen que encargarse de cuidar a personas mayores o a niños... La economía del cuidado también es muy importante. Vemos a mujeres con doctorados cuidando a adultos mayores o a niños, ya que no hay sistemas nacionales que permitan que las mujeres se incorporen a los mercados de trabajo.

En América Latina tenemos muchas deudas pendientes en materia de educación, y todas guardan relación con la equidad. Hay bajos niveles de acceso a la educación postsecundaria, y en la educación preescolar tenemos mucho que avanzar para llegar a la universalización. Eso ayudaría a mejorar el mercado de trabajo de las mujeres. La calidad misma de la educación es otra gran deuda pendiente: en sus fallas inciden la segmentación educativa y la formación del profesorado, entre otros factores.

La aparición de las TIC, con su gran promesa de acortar caminos, de hacer lo que los hindúes llaman *to tunnel through*, nos tiende un puente que nos permite avanzar y alterar ese escenario de desigualdad que recorre nuestra región.

En América Latina se han hecho grandes esfuerzos para incorporar las TIC en los sistemas educativos. Ya en 1988 Costa Rica puso en marcha su “Programa Nacional de Informática Educativa” para mejorar la igualdad aumentando las oportunidades de los estudiantes con menores recursos. En 1992 Chile inició su programa “Enlaces”, que fue seguido por iniciativas similares en otros países de la región.

Al incorporar políticas y programas de TIC para las escuelas, las expectativas eran aumentar la eficiencia de los sistemas, lo que nos llevaría a transitar ese puente deseado hacia la modernidad.

Pensamos que esta integración de las TIC en la educación debe generalizarse como política pública. Algunos países ya lo han hecho, pero otros no. Sería muy importante que se convirtiese en un programa global. En este sentido, la presencia de la UNESCO es relevante para completar la dotación de computadores en todas las escuelas.

Hoy el 57% de las instituciones educativas cuenta con al menos un computador, pero solo un 31% dispone de cinco o más; solamente un 36% tiene acceso a Internet. Esta es una brecha sumamente importante. Por otro lado, apenas algo más de un tercio de los profesores ha sido capacitado en el uso pedagógico de las TIC. Aquí podemos y debemos hacer más esfuerzos.

Han mejorado algunos aspectos de la primera brecha digital, que es la del acceso. Pero la segunda brecha digital, la del uso efectivo de las tecnologías para su aprendizaje, es la que nos

debe preocupar ahora. Es decir, cómo logramos construir las competencias y las habilidades para aprovechar al máximo esos equipos y tecnologías.

Esta es una posibilidad muy interesante y quiero reconocer la ayuda prestada por la Unión Europea para concretar los programas @LIS1 y @LIS2. Ahora estamos a punto de comenzar a negociar un programa @LIS3. Facilitar realmente el acceso requiere también un compromiso de los gobiernos para construir la infraestructura; que no haya una sola carretera, un solo tendido eléctrico. Por un lado está la infraestructura y por el otro, el equipo. Nosotros, en los programas @LIS1 y @LIS2 hemos trabajado en sectores específicos: en salud, en educación, en el *e-government*. Por último, no quisiera terminar sin señalar que poco a poco estamos avanzando en otro gran tema, el de la pequeña y mediana empresa.

Les agradezco mucho su presencia aquí. Deseo que la discusión sea muy fructífera para todos. Los invito a que suban después la escalera y espero que tengan ustedes una estadía muy grata en esta casa.

Gracias.